

DON ROBERTO FRASSINELLI

por

Fermín Canella y Secades

Dícese de las malas noticias que tienen alas para llegar volando y afligir deprisa.

Pero esta vez hemos recibido con retraso una mala nueva: la muerte del sabio Sr. Frassinelli, que constituye una verdadera desgracia para la provincia y para cuantos se honraban con la amistad de "El Alemán de Corao".

Así era conocido y llamado en todo el Oriente provincial el ilustrado extranjero, asturiano adoptivo, por su amor y larga residencia en el antiguo Principado.

Vino por primera vez, acompañando a un erudito diplomático, por los años 1839 y 1840: quedó prendado de estas pintorescas comarcas y, cuando enseguida regresó segunda vez, se acercó en Corao, por su proximidad a las majestuosas montañas de Covadonga y para vivir cerca de sus buenos amigos asturianos el Sr. D. Felipe Soto Posada, reputado bibliófilo, y del librero Miyar, deudo próximo de aquel malogrado patriota, el librero D. Antonio Miyar, uno de los héroes del 7 de Julio de 1822 y víctima de nuestras discordias civiles en 1831.

El Sr. Frassinelli recorrió la provincia para apreciar sus monumentos y trasladarlos a su cartera por medio de maravillosos dibujos. Su lápiz era como un instrumento mágico y parecían como grabados en acero las hojas de sus varios álbumes. Las revistas alemanas han reproducido muchos que son un verdadero encanto: las elevadas cordilleras, los abismos profundos, las cascadas, las rocas con las nieves perpetuas, las praderas, los bosques, las cabañas y todos los sitios pintorescos de la sierra de Priena, Biforco, puertos de Cangas, Lago Enol, los picos de Cornión, Peña Santa, los puertos de Onís, el Cantón, etc., etc., fueron copiados por el Sr. Frassinelli; pero ¡de qué manera!...

En Madrid gozó de la íntima amistad de los Sres. D. Pedro José Pidal, D. Pascual Gayangos, D. Valentín Carderera, D. Agustín Duran, el Marqués de Morante y otros insignes sabios y bibliógrafos, que salvaron gran parte de la riqueza bibliográfica de los extinguidos monasterios. En Asturias intervino muy particularmente en el aumento de la Biblioteca universitario-provincial, cuando suprimidas las órdenes monásticas se reunieron en Oviedo obras importantísimas procedentes de las indicadas comunidades religiosas de la provincia. De acuerdo con los Rectores Sres. Mata Vigil y Arenas y con el docto bibliotecario D. Aquilino Suárez Bárcena, permutó no pocos libros duplicados e incompletos por otras 3500 publicaciones modernas y caras, que no tenía la Universidad. El Sr. Frassinelli era un bibliógrafo consumado de la raza de los Brunet y Gallardo: casi al peso distinguía las ediciones; con ojo rápido hallaba los incunables y las preciosidades de la bibliografía; dándose el caso, a veces, de ocultarle los colofones de muchas obras, de cualquier género que fuesen, para acertar de punto con la fecha y el impresor. Con su intervención los Sres. Ordóñez (D. Francisco), Soto, Sarandeses, mi buen padre y otros adquirieron libros raros y curiosos.

D. Roberto Frassinelli conocía perfectamente el griego y el latín y las principales lenguas vivas de Europa. Era un arqueólogo entendidísimo: con el Sr. D. Antonio Cortés Llanos estudió las antiguas inscripciones que llamaron la atención de Morales y Risco, queriendo ver algunos los restos de la colonia Vadinia y mas recuerdos de los cóncanos y saelenios. Entre otros

exactísimos calcos merece mención especial el de la interesantísima inscripción de Santa Cruz de Cangas de Onís, que estudiaron tantos eruditos, y con tan notable dibujo del Sr. Frassinelli pudo interpretarla el sabio Sr. Fernández Guerra en el El libro de Santoña. Para la magna obra Monumentos arquitectónicos de España hizo entre otros dibujos la "Iglesia de Santa María de Villamayor", "Detalles de la misma Iglesia", "Vista interior y detalles de San Miguel de Lino", "Sarcófago de la Catedral de Oviedo y detalles de los sepulcros de Covadonga", y "Arca de las Santas Reliquias de la Cámara Santa de Oviedo", aunque estas últimas láminas en participación con los Sres. Gándara, Arredondo y Ruiz.

Cuando el insigne e inolvidable Obispo Sr. Sanz y Forés emprendió en la histórica cueva del Auseva la construcción de la nueva capilla, el Sr. Frassinelli dirigió aquellas obras con incansable celo y entusiasmo y trazó los primeros planos de la Catedral, que allí se construye. Los asturianos no deben olvidar nunca el desinteresado interés con que el sabio Alemán de Corao se dedicó por mucho tiempo a la dirección de aquellos trabajos, ejecutando por entonces la "Vista panorámica de Covadonga" y la de la "Capilla de la Virgen" para primorosos grabados en acero.

Las ciencias naturales eran también familiares al doctísimo extranjero: conocía perfectamente la fauna, la botánica y la mineralogía de Asturias, y siendo también peritísimo en medicina, bajo el sistema hidroterápico, á su consejo y consulta acudían muchos enfermos hasta de apartados concejos de la provincia.

Así era el hombre sabio. Las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando se apresuraron a nombrarle su Correspondiente; siendo además Vocal de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos.

En el trato social era D. Roberto Frassinelli un cumplido caballero: cortés, amable, tolerante y modesto. Su vida era frugal y austera: vivía la mayor parte del año en los puertos de Cangas y Onís, habitando en rústica cabaña, ora cazando con certera puntería, ora dibujando como hábil artista y ora gozando de la tranquila vida pastoril.

Su casa de Corao era un verdadero museo, en la antigua morada de los Cangas: su huerta un acabado modelo de horticultura en sitio delicioso, en la cueva de la pavorosa "serpiente", que los Labra pintan en su escudo, y el vulgo recuerda con mil cuentos para asustar a los niños.

Así fue la vida de nuestro sabio y querido amigo D. Roberto Frassinelli, extranjero como los Galeoti, Paillette, y Schultz, que tuvieron para Asturias el amor de verdaderos hijos.

Supo imitarlos, aunque en otros conceptos, el sabio Alemán de Corao haciendo su memoria inolvidable, mientras alienten con gratitud cuantos se precien con el nombre de asturianos.

Descanse en paz.